

parage donde se criaban : cuya limitacion nos basta para tocarlo como inverisímil , creyendo antes que lo entenderian asi los Indios, de cuya relacion se tomó la noticia , y que sería este uno de aquellos horrores que suele inventar el vulgo contra la fiereza de los tiranos , particularmente quando sirve afligido , y discurre atemorizado.

Quarto de los bufones

Sobre la mansion que ocupaban las fieras habia un quartel muy capaz , donde habitaban los bufones y otras sabandijas de palacio , que servian al entretenimiento del Rey , en cuyo número se contaban los monstruos , los enanos , los corcovados y otros errores de la naturaleza : cada género tenia su habitacion separada , y cada separacion sus maestros de habilidades , y sus personas diputadas para cuidar de su regalo , donde los servian con tanta puntualidad , que algunos padres , entre la gente pobre , desfiguraban á sus hijos para que lograsen esta conveniencia , y emendar su fortuna , dandoles el merito en la deformidad.

con sus maestros de habilidades.

Dos casas de armas.

No se conocia menos la grandeza de Motezuma en otras dos casas que ocupaba su armeria. Era la una para la fábrica , y la otra para el depósito de las armas. En la primera vivian y trabajaban todos los maestros de esta facultad , distribuidos en diferentes oficinas , segun sus ministerios : en una parte se adelgazaban las varas para las flechas : en otra se labraban los pedernales para las puntas : y cada género de ar-

mas ofensivas y defensivas tenia su obrador y sus oficiales distintos , con algunos superintendentes que llevaban á su modo la cuenta y razon de lo que se trabajaba. La otra casa , cuyo edificio tenia mayor representacion , servia de almacen donde se recogian las armas despues de acabadas , cada género en pieza distinta : y de allí se repartian á los exércitos y fronteras , segun la ocurrencia de las ocasiones. En lo alto se guardaban las armas de la persona real colgadas por las paredes con buena colocacion : en una pieza los arcos , flechas y aljabas , con varios embutidos y labores de oro y pedreria : en otra las espadas y montantes de madera extraordinaria con sus filos de pedernal , y la misma riqueza en las empuñaduras : en otra los dardos , y asi los demás géneros , tan adornados y resplandecientes , que daban que reparar hasta las hondas y las piedras. Habia diferentes hechuras de petos y zeladas con láminas y follages de oro , muchas casacas de aquellos colchados que resistian á las flechas , hermosas invenciones de rodeñas ó escudos , y un género de paveses ó adargas de pieles impenetrables que cubrian todo el cuerpo , y hasta la ocasion de pelear andaban arrolladas al hombro izquierdo. Fue de admiracion á los Españoles esta grande armeria , que pareció tambien alhaja de Príncipe , y Príncipe guerrero , en que se acreditaban igualmente su opulencia y su inclinacion.

Armas de la persona real.

Los jardines de Motezuma.

No gustaba de árboles fructíferos.

Hierbas medicinales.

En todas estas casas tenia grandes jardines prodigiosamente cultivados. No gustaba de árboles fructíferos, ni plantas comestibles en sus recreaciones; antes solia decir que las huertas eran posesiones de gente ordinaria, pareciendole mas propio en los Príncipes el deleyte sin mezcla de utilidad. Todo era flores de rara diversidad y fragancia, y hierbas medicinales, que servian á los quadros y cenadores: de cuyo beneficio cuidaba mucho, haciendo traer á sus jardines quantos géneros produce la benignidad de aquella tierra, donde no aprendian los físicos otra facultad que la noticia de sus nombres, y el conocimiento de sus virtudes. Tenian hierbas para todas las enfermedades y dolores, de cuyos zumos y aplicaciones componian sus remedios, y lograban admirables efectos, hijos de la experiencia, que sin distinguir la causa de la enfermedad, acertaban con la salud del enfermo. Repartianse francamente de los jardines del Rey todas las hierbas que recetaban los medicos, ó pedian los dolientes; y solia preguntar si aprovechaban, hallando vanidad en sus medicinas, ó persuadido á que cumpliera con la obligacion del gobierno cuidando asi de la salud de sus vasallos.

Habia muchas fuentes.

En todos estos jardines y casas de recreacion habia muchas fuentes de agua dulce y saludable, que trahian de los montes vecinos guiada por diferentes canales, hasta encontrar con las calzadas, donde se

ocultaban los encañados que la introducian en la ciudad: para cuya provision se dexaban algunas fuentes públicas, y se permitia, no sin tributo considerable, que los Indios vendiesen por las calles la que podian conducir de otros manantiales. Creció mucho en tiempo de Motezuma el beneficio de las fuentes, porque fue suya la obra del gran conducto por donde vienen á México las aguas vivas que se descubrieron en la sierra de Chapultepec, distante una legua de la ciudad. Hizose primero de su orden y traza un estanque de piedra donde recogerlas, midiendo su altura con la declinacion que pedia la corriente: y despues un paredon grueso con dos canales descubiertas de fuerte argamasa, de las cuales servia la una mientras se limpiaba la otra. Fábrica de grande utilidad, cuya invencion le dexó tan vanaglorioso, que mandó poner su efigie y la de su padre, no sin alguna semejanza, esculpidas en dos medallas de piedra, con ambicion de hacerse memorable por aquel beneficio de su ciudad.

Debióse á Motezuma la de Chapultepec.

Conductos que fabricó para introducir la en la ciudad.

Uno de los edificios que hizo mayor novedad entre las obras de Motezuma fue la casa que llamaban de la tristeza, donde solia retirarse quando se morian sus parientes, y en otras ocasiones de calamidad ó mal suceso que pidiese pública demostracion. Era de horrible arquitectura, negras las paredes, los techos y los adornos, y tenia un género de claraboyas ó ven-

Casa del luto y de la tristeza.

tanitas pequeñas que daban penada la luz, ó permitian solamente la que bastaba para que se viese la obscuridad. Formidable habitacion, donde se detenia todo lo que tardaba en despedir sus quebrantos, y donde se le aparecia con mas facilidad el demonio: fuese por lo que ama los horrores el príncipe de las tinieblas, ó por la congruencia que tienen entre sí el espíritu maligno y el humor melancólico.

El demonio le hablaba en ella.

Casas de recreacion.

Fuera de la ciudad tenia grandes quintas y casas de recreacion con muchas y copiosas fuentes que daban agua para los baños, y estanques para la pesca: en cuya vecindad habia diferentes bosques para diferentes géneros de caza, exercicio que frecuentaba y entendia, manejando con primor el arco y la flecha.

Era inclinado á la montería.

Era la montería su principal divertimento, y solia muchas veces salir con sus nobles á un parque muy espacioso y ameno, cuyo distrito estaba cercado por todas partes con un foso de agua, donde le trahian y encerraban las reses de los montes vecinos: entre las quales solian venir algunos tigres y leones. Habia gente señalada en México y en otros lugares del contorno que se adelantaba para estrechar y conducir las fieras al sitio destinado, siguiendo casi en estas batidas el estilo de nuestros monteros. Tenian aquellos

Batidas de sus monteros.

Diestros los Mexicanos en lidiar con las fieras.

Indios Mexicanos grande osadia y agilidad en perseguir y sujetar los animales mas feroces: y Motezuma gustaba mucho de mirar el combate de sus caza-

dores, y lograr algunos tiros, que se aplaudian como aciertos de mayor importancia. Nunca se apeaba de sus andas sinó es quando se ponía en algun lugar eminente, y siempre con bastante circunvalacion de chuzos y flechas que asegurasen su persona; no porque le faltase valor, ni dexase de aventajar á todos en la destreza, sinó porque miraba como indignos de su magestad aquellos riesgos voluntarios: pareciendole (y no sin conocimiento de su dignidad) que solo eran decentes para el Rey los peligros de la guerra.

Notable advertencia de Motezuma.

CAPITULO XV.

DASE NOTICIA DE LA OSTENTACION y puntualidad con que se hacia servir Motezuma en su palacio, del gasto de su mesa, de sus audiencias, y otras particularidades de su economia y divertimientos.

ERa correspondiente á la suntuosidad y soberbia de sus edificios el fausto de su casa, y los aparatos de que adornaba su persona, para mantener la reverencia y el temor de sus vasallos: á cuyo fin inventó nuevas ceremonias y superfluidades, emendando como defecto la humanidad con que se trataron hasta él los Reyes Mexicanos. Aumentó, como diximos, en los principios de su reynado el número,

El fausto de la casa real.

Inventó Motezuma muchas ceremonias.